

Center for Democracy  
— IN THE —  
**AMERICAS**



**Las expectativas sobre el cambio y los retos de la gobernabilidad  
El primer año del presidente Mauricio Funes**

**\*\* Edición preliminar \*\***

Con prefacio del honorable miembro de la Cámara de Representantes del Congreso de Estados Unidos, James P. McGovern

Escrito por Linda Garrett  
Centro para la Democracia en las Américas  
Sarah Stephens, directora ejecutiva  
Traducción: Patricio Zamorano e Inés Yáñez

**Junio de 2010**

# PREFACIO

Cuando los históricos Acuerdos de Paz de El Salvador, que pusieron fin a los doce años de guerra civil, fueron firmados en México a comienzos de 1992, muchos de nosotros anticipamos una nueva y próspera era para el país. Como muchos de nosotros en el plano internacional, incluyendo a los autores de este reporte, he estado comprometido con los derechos humanos y los problemas humanitarios que han afectado a El Salvador desde principios de los ochenta. Perdí a muchos amigos, y El Salvador perdió a muchos de sus mejores mentes y corazones, a manos de la violencia y el conflicto de la guerra civil. El reporte de la Comisión de la Verdad de Naciones Unidas lo calificó como la “locura” de la violencia. Con seguridad, ahora que los acuerdos de paz habían sido firmados, las cosas serían distintas.

Y en muchas formas, fueron distintas. La competencia política floreció; los procesos electorales maduraron; en un año, los partidos políticos formaron coaliciones, o se rompieron, y se crearon nuevas organizaciones. El partido en el poder durante los últimos años de la guerra civil, ARENA, mantuvo su poder, base y organización luego de los Acuerdos de Paz, ganando elecciones consecutivas por los próximos 17 años. Pero luego, en 2009, después de casi dos décadas de fortalecimiento partidario y victorias electorales en el plano municipal y legislativo, el partido de oposición, el FMLN, ganó la Presidencia de la República. Fue un momento histórico para El Salvador.

Tristemente, muchas otras cosas no han cambiado en El Salvador luego de los Acuerdos de Paz. La habilidad de las cortes de justicia salvadoreñas y el sistema judicial para definir la responsabilidad de las elites, los funcionarios de gobierno y los miembros de las Fuerzas Armadas por crímenes durante la guerra civil, incluyendo las violaciones a los derechos humanos, continuó fallando, reforzando una cultura y sentido de impunidad. La geografía de El Salvador y su ubicación en el mapa centroamericano por supuesto no han cambiado, y el país ha sufrido y continúa siendo asolado por inundaciones anuales, constantes terremotos y otros desastres naturales. El impacto de estas catástrofes es a menudo amplificado por proyectos de desarrollo mal concebidos y degradación ambiental, todos desastres provocados por la mano del hombre. Los pobres no han sido beneficiados por el intercambio comercial y las inversiones, y la ayuda internacional, en general, ha disminuido significativamente, incluyendo la cooperación desde Estados Unidos. Asimismo, la migración anual de miles de salvadoreños a los Estados Unidos es tanto o más numerosa que en el periodo de la guerra civil.

Al mismo tiempo, algunos aspectos han ido evolucionado de peor manera. Nunca habría podido imaginar que la violencia en El Salvador podía llegar a ser peor que durante la guerra, pero así ha sido, mientras redes criminales han invadido el país y lo utilizan para el tráfico de drogas, armas y seres humanos, con destino a otros lugares del hemisferio.

Jóvenes pandilleros son explotados, vecindarios pobres son aterrorizados, las autoridades judiciales y de seguridad son corrompidos, y el crimen, la violencia y los asesinatos se han disparado.

Este no es el futuro que ninguno de nosotros imaginábamos para El Salvador, pero es la realidad heredada por Mauricio Funes cuando asumió la Presidencia en 2009. He tenido el privilegio de reunirme con el presidente Funes. Pienso que tanto él como muchos miembros de su gobierno son pragmáticos y creativos, comprometidos a mejorar las vidas de la mayoritaria población pobre del país; además, confrontan al crimen y la corrupción que están robándole al país su anhelo de paz.

El presente reporte del Centro para la Democracia en las Américas, con su investigación y numerosas entrevistas, nos entrega un análisis de cómo el gobierno de Funes durante sus primeros doce meses de ejercicio ha comenzado a avanzar o a fracasar, o se ha visto frustrado por fuerzas dentro de su propio gobierno, o dentro del país. O bien por fuerzas globales que operan fuera de sus fronteras, o debido a la turbulenta economía mundial.

Amo a El Salvador. Amo a su gente, que es el mejor recurso para promover el desarrollo, establecer el respeto por los derechos humanos, romper la impunidad, buscar la justicia, y crear un clima de paz y reconciliación. Ellos son la esperanza y la oportunidad para el futuro que todos soñamos luego de la firma de los Acuerdos de Paz, futuro que, aún lo creo, florecerá algún día en El Salvador.

James P. McGovern  
Miembro del Congreso  
17 de junio de 2010  
Washington, D.C.

# INTRODUCCIÓN

Nuestro reporte sobre El Salvador “Expectativas para el cambio y los retos de la gobernabilidad” es la culminación de más de un año de investigación y cobertura de los acontecimientos de ese país desde el triunfo electoral de Mauricio Funes en marzo de 2009.

Refleja lo que hemos aprendido en El Salvador durante 98 reuniones, y es el producto de entrevistas realizadas a más de 70 actores (de izquierda, derecha y centro), quienes colectivamente están escribiendo el más reciente capítulo de la historia de El Salvador.

Nuestro reporte evalúa el progreso que el gobierno de Funes ha realizado para mantener su compromiso central con el pueblo de El Salvador: brindar cambio a su país, confrontando los significativos desafíos de su historia en las difíciles condiciones actuales, tanto regionales como globales.

En esta edición preliminar del reporte (la versión final será publicada en julio de 2010), presentamos una visión general del primer año del gobierno y además evaluamos el progreso realizado por el gobierno de Funes en la concreción de logros en cada una de las siguientes áreas:

- Economía
- Seguridad
- Inclusión social
- Derechos humanos
- Política exterior, y
- Gobernabilidad

En nuestras conclusiones (capítulo titulado “Balance final”) evaluamos el ritmo del cambio y el alcance de los logros del gobierno, además de la proyección sobre el futuro del país.

Este reporte fue escrito por Linda Garrett y editado por Sarah Stephens, directora ejecutiva del CDA. El CDA es afortunado de trabajar con Linda Garrett, especializada exclusivamente en el desarrollo político del país, y cuya relación con El Salvador se extiende desde 1981. Linda Garrett y Sarah Stephens han invertido en conjunto un total de 67 días en El Salvador desde las elecciones de 2009. Collin Laverty, investigador asociado, y Patricio Zamorano, analista, ambos del CDA, han sido también parte integral de nuestros esfuerzos de investigación tanto en El Salvador como en la edición de este reporte. Patricio Zamorano e Inés Yáñez tradujeron nuestro reporte al español. También agradecemos la ayuda recibida de Kendra Seymour y David Dryer, además del apoyo de nuestros practicantes, Cathy Marques, Sarit Gluz y Anna Schickele.

[El Centro para la Democracia en las Américas](#) (CDA) está comprometido con el cambio en la política de Estados Unidos hacia los países de las Américas, basando esas relaciones en el respeto mutuo, impulsando el diálogo con los gobiernos y movimientos que son críticos de las políticas estadounidenses, y reconociendo las tendencias positivas en torno a la democracia y la gobernabilidad.

# EL PRIMER AÑO

La elección de Mauricio Funes significó un tiempo de euforia para los salvadoreños que lo apoyaron junto a la ex guerrilla convertida en partido político, el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, (FMLN). Después de 12 años de guerra civil y dos décadas de dominio conservador de un solo partido, el empobrecido país, también golpeado por la violencia, estaba al borde del *cambio* con un gobierno progresista

Funes juró como presidente el 1 de junio de 2009, y enfrentó una acumulación de graves condiciones económicas que nunca habían sido realmente mejoradas de forma significativa por los gobiernos anteriores. Entre complicados retos nacionales y en el plano económico, el presidente Funes declaró en su discurso inaugural que “no tenemos el derecho a cometer errores”. Prometió formar un gobierno de unidad nacional “para gobernar para todos” con transparencia, el fin de la corrupción en las instituciones del Estado, además de terminar con la impunidad.

Durante ese periodo, la oposición predijo un “colapso de la democracia (...) y caos”. Pero como el Presidente les recordó a los parlamentarios un año después en su discurso de aniversario, “nada de eso pasó”.<sup>1</sup> Dentro del contexto de urgentes retos en lo económico, en lo financiero, en el plano social y en la seguridad, la transferencia de poder fue, en cambio, una pacífica “transición sin trauma”.<sup>2</sup>

Su primer año terminó con una emergencia nacional, mientras la tormenta tropical Agatha golpeaba a la región. Consciente del destino de presidentes que fracasaron en responder rápida y efectivamente frente a desastres naturales, Funes y los funcionarios de gobierno trabajaron a tiempo completo para prevenir pérdidas de vidas en comunidades en riesgo. En su discurso de aniversario a la Asamblea Legislativa, el Presidente elogió la respuesta gubernamental: “Los servicios de emergencia (...) funcionaron muy bien, el Estado reaccionó a tiempo, evitando una tragedia mayor”.<sup>3</sup>

La tormenta trajo como un claro alivio la nueva realidad política de El Salvador. El presidente Funes y el FMLN están realmente gobernando el país.

La primera responsabilidad del Presidente era asegurar la estabilidad financiera en El Salvador. El gobierno de Funes puso en práctica medidas de alto apoyo popular para aliviar la crisis económica para los sectores más empobrecidos de la población. En efecto, algunos dicen que el más grande logro del primer año fue el suministro de uniformes y útiles escolares, zapatos y comidas para todos los estudiantes de escuelas estatales.

Funes y sus asesores económicos también ganaron la confianza de las instituciones financieras internacionales, asegurando préstamos para evitar quiebras y mantener al país a flote por los próximos cuatro años. La fuga de capitales ha sido parcialmente evitada (aunque volúmenes importantes de fondos fueron enviados fuera de El Salvador antes de las elecciones). Y mientras el poderoso sector privado no está invirtiendo y aún desconfía del FMLN, ha expresado sin embargo una cauta confianza en el Presidente.

En la izquierda, en tanto, hay sospechas en cuanto a que Funes se ha movido demasiado hacia la derecha y que ese sector “les ha robado al Presidente”.<sup>4</sup> Los críticos del gobierno también expresan que aún no existe un plan de largo plazo para reactivar la economía.

El tema de la seguridad es a menudo calificado como el “talón de Aquiles” del gobierno. El Salvador aún se mantiene como uno de los países más violentos del mundo, independiente de la puesta en práctica de tres estrategias nacionales en el último año, los serios esfuerzos para transformar a la Policía Nacional Civil (PNC) en una fuerza policial honesta, confiable y efectiva, unido al creciente énfasis en estrategias de prevención más que en la represión del ex programa “mano dura”. En noviembre de 2009, el presidente Funes ordenó a los militares patrullar comunidades de alto riesgo para que tuvieran un “papel disuasivo” como apoyo a la PNC, por un periodo de seis meses. El 7 de mayo de 2010 la orden fue ampliada y extendida por un año más.

La agenda internacional del presidente Funes ha sido sutil pero no ambigua. En su discurso inaugural, se refirió a los presidentes Obama y Lula Da Silva como modelos de gobernabilidad, no Hugo Chávez. Pero su primer acto oficial fue reestablecer relaciones con el gobierno de Cuba. Posteriormente, cuando el golpe de Estado se produjo en Honduras durante su primer mes en la presidencia, Funes fue elogiado por algunos de quienes lo apoyan debido a su respuesta mesurada, y ha tomado el liderazgo de los esfuerzos en América Central para normalizar relaciones con el gobierno de Porfirio Lobo. Críticos de izquierda lo acusaron, sin embargo, de legitimizar el golpe al apoyar a Lobo demasiado rápido. Desde el comienzo de su gobierno Funes hizo de la relación con Estados Unidos su más alta prioridad.

Por esta y otras medidas puestas en práctica, el gobierno de Funes ha estado enviado señales concretas de cambio y gobernando de manera diferente. Ha invitado a representantes de todos los sectores a discutir políticas públicas, entre ellos, a organizaciones que han sido históricamente excluidas de los círculos de gobierno. Además, el presidente Funes ha separado la función ejecutiva de la dirección del partido oficial, una gran diferencia con el gobierno de Antonio Saca, donde el Presidente de la República también era el presidente de ARENA. Asimismo, en varias declaraciones históricas el presidente Funes pidió perdón a nombre del Estado salvadoreño por los crímenes y violaciones a los derechos humanos cometidos durante la guerra civil. Independiente de estos y otros múltiples gestos, muchos salvadoreños esperan más de un gobierno que uso el “cambio” como su lema principal de campaña.

Para el Presidente, la tarea más importante es la gobernabilidad, el ejercicio del poder. El objetivo es manejar las expectativas de *cambio*, lo que es quizás un reto tan difícil como manejar los problemas sociales y económicos del país.

## ECONOMÍA

Hace un año El Salvador estaba al borde de la bancarrota.

El nuevo gobierno asumió el poder para descubrir no sólo un enorme déficit fiscal, sino también la incertidumbre sobre si los salarios de los funcionarios públicos podrían ser pagados. El presidente Funes y sus asesores fueron a Washington, “a la boca del lobo” para “hablar con las instituciones financieras internacionales”<sup>5</sup>, como señaló Alex Segovia, uno de los más cercanos asesores del Presidente. El lograr comprometer préstamos internacionales ayudó a evitar el desastre.

El país ha asegurado millones de dólares en préstamos y asistencia durante el pasado año, en adición a los 790 millones de un acuerdo de derecho de giro (*stand-by*) desde el Fondo Monetario Internacional (FMI) para ayudar a aliviar la crisis económica, mientras los ingresos

caen. Adicionalmente, en marzo de 2009 se anunció que los ingresos tributarios estaban 600 millones de dólares por debajo de los niveles que se habían proyectado.

El gobierno de Funes también implementó medidas populares para aliviar la crisis económica para los más pobres. Sólo días después de iniciar el gobierno, el Presidente anunció el “plan anticrisis”, el que se convertiría en el programa más popular de todo el primer año. Incluyó el fin inmediato de los cobros en los hospitales públicos, uniformes y útiles escolares gratis para los estudiantes, una pensión básica para los ancianos sobre 70 años de edad en las comunidades más pobres, un programa masivo de vivienda para las familias de menos ingresos, y títulos de propiedad para miles de trabajadores agrícolas. Mientras que la falta de recursos retrasó la implementación de algunas medidas, el *cambio* en la política social fue evidente.

Pese a estos avances, el gobierno de Funes enfrenta grandes retos en el futuro.

El gobierno de El Salvador tiene una insuficiente capacidad financiera para mantener los niveles de servicio gubernamental. Los ingresos tributarios llegaron sólo al 13% del PIB, uno de los más bajos de América Latina, y el gobierno planea incrementarlo al 17% en los próximos cuatro años. Las reformas tributarias aprobadas en diciembre de 2009, que afectaron primariamente al tabaco y alcohol, fueron mínimas. No hay impuestos a los bienes raíces en el país, y la mayor parte del impuesto a las personas proviene de los empleados asalariados, con un estimado de 400 millones de dólares en ingresos perdidos debido a evasiones tributarias y contrabando<sup>6</sup>.

La empresa privada ha expresado un “apoyo prudente” al nuevo gobierno, pero no hay “ni un solo centavo en [nueva] inversión”, de acuerdo al parlamentario independiente Orlando Arévalo quien dijo que los sectores ricos “tienen su dinero en los bancos y mientras Mauricio no los toque ellos van a aplaudir”.<sup>7</sup>

El Salvador necesita las inversiones del sector privado. El país tiene uno de los más bajos índices de inversión nacional en América Latina, lo que no cambiará en el corto plazo, de acuerdo al analista conservador Francisco Bertrand, quien cree que no habrá ninguna inversión hasta que la transición post guerra termine. La derecha teme las consecuencias de una victoria del FMLN en 2014, y ese temor impide la posibilidad de que se generen inversiones.

El futuro económico del país no está claro. El Salvador tiene pocos recursos. La producción de café ha caído, el déficit comercial está creciendo y los préstamos internacionales deben ser pagados algún día. El costo social de intercambiar personas por remesas es muy alto, con desintegración familiar y la resultante dependencia económica de comunidades enteras. ¿Mantendrá a flote al país la nueva generación de emigrantes con remesas generadas con tanto esfuerzo? Y si no es así, ¿de donde provendrá el 18% del PIB aportado por las remesas? ¿Hay esperanza para crear un nuevo modelo económico que estimule la economía y genere empleo?

Independiente de las penurias financieras enfrentadas por la mayoría de la población, la economía no es la principal preocupación, de acuerdo a una encuesta de Borge y Asociados y el medio conservador *El Diario de Hoy*. Los resultados mostraron que un 23.7% de los entrevistados considera la seguridad como la mayor preocupación, un 22% la corrupción, un 20.7% el desempleo, y sólo un 13.3% la crisis económica. El temor y la preocupación sobre la inseguridad personal, por lo menos en esta encuesta, triunfó por sobre las preocupaciones económicas<sup>8</sup>.

# SEGURIDAD

La situación de la violencia en El Salvador es un reflejo de la ubicación estratégica del país como patio trasero de Estados Unidos, en la ruta que conecta a productores y consumidores, con drogas ilícitas e inmigrantes moviéndose hacia el norte, y armas y vehículos robados siendo contrabandeados hacia el sur.

Un mezcla mortal de grupos de crimen organizado, traficantes de drogas, armas y seres humanos, pandillas, criminales comunes, extorsión, corrupción e impunidad aterroriza a los habitantes de la región, amenazando con desestabilizar las frágiles democracias y prevenir el desarrollo económico, mientras usurpan los escasos recursos estatales.<sup>9</sup>

En El Salvador, la violencia es endémica, y las motivaciones detrás de ella no siempre son claras. Algunos crímenes son aleatorios, otros son políticos, algunos son producidos por pandillas y actividades criminales transnacionales, mientras otros parecieran ser de “limpieza social”. Durante la primavera de 2010, las víctimas de homicidio incluyeron a tres profesores camino a su escuela, estudiantes ejecutados en sus campus, un predicador evangélico baleado cerca de su iglesia, varias masacres de supuestos miembros de pandillas, y el intento de asesinato de un agente de Interpol en la capital. La violencia doméstica está creciendo, con más de seis mil casos reportados en 2009, y 539 mujeres asesinadas<sup>10</sup>.

Las fuentes del crimen datan de al menos veinte años atrás. La delincuencia se incrementó durante los noventa, mientras Estados Unidos deportaba a cientos de jóvenes salvadoreños, incluyendo muchos miembros de pandillas que llegaron al país tatuados, sin familia, sin dinero, sin trabajo u otras perspectivas que no fueran la vida en las pandillas. Las pandillas “MS” y la “18” han crecido hasta tener actualmente en las calles unos 17 mil miembros conocidos, con otros 8 mil en prisión.<sup>11</sup> Hay creciente evidencia, de acuerdo al ministro de Defensa<sup>12</sup>, de trabajo conjunto en las relaciones entre las pandillas y el crimen organizado, “y eso podría desestabilizar al país”, opina el analista Francisco Bertrand.<sup>13</sup>

Las agresivas políticas de “mano dura” de los gobiernos anteriores de ARENA no hicieron nada por reducir la violencia. Miles de supuestos miembros de pandillas fueron enviados a primitivas y sobrecapadas prisiones con ningún esfuerzo de parte del Estado para implementar programas de rehabilitación.

Las prisiones están en total colapso. La mayoría de aquellos encarcelados tienen infecciones de hongos, las instalaciones son calurosas, húmedas y hacinadas. Pese a que las cárceles de El Salvador tienen una capacidad nacional para 9 mil internos, actualmente mantienen por sobre 23 mil prisioneros.

Muchos crímenes, incluyendo extorsiones, son ordenados desde las prisiones a través de celulares, de acuerdo a la Policía Nacional Civil (PNC).<sup>14</sup> Se ha estimado que alrededor de 700 mil dólares al mes entran a las prisiones como resultado de extorsión, con 8 de cada 10 extorsiones ordenadas desde las cárceles.

Las Fuerzas Armadas comenzaron a patrullar los perímetros de las prisiones en noviembre de 2009 para prevenir que celulares y chips telefónicos fueran lanzados por sobre sus muros, de acuerdo al ministro de Defensa,<sup>15</sup> y la PNC recientemente reportó el arresto de personas involucradas en el negocio de modificar celulares para prevenir que sus números fueran



rastreados. Miles de teléfonos fueron confiscados en esa operación policial, todo esto en un país que tiene más celulares que personas.

Hay evidencia de incidentes de personas tomando justicia por sus propias manos, en respuesta a la incapacidad de las autoridades para controlar las extorsiones y los homicidios. Cinco masacres de jóvenes en áreas alrededor de la capital han sido reportadas desde febrero. En la mayoría de los casos, las víctimas fueron registradas debido a sus tatuajes antes de ser baleadas.

Otros salvadoreños están reaccionando dentro de la ley. Una iniciativa ciudadana, creativa y no violenta, llamó a la acción en abril de 2010, en la que afiches y avisos publicitarios fueron desplegados subrepticamente en toda la ciudad urgiendo a las personas a no pagar extorsiones. La campaña usa la cara del personaje Don Ramón de un programa mexicano de los setenta, el que era conocido por ser un evasor de la renta de su vivienda. “La renta” es una expresión que se usa para definir las extorsiones. Un sitio web llama a la gente a “dejar nuestro miedo de lado y retomar nuestras vidas... Nuestro miedo, silencio y pasividad son cómplices de este crimen. ¡Todos somos Don Ramón!”<sup>16</sup>.

La PNC fue creada como parte de los Acuerdos de Paz. Nació con grandes expectativas en 1994, pero la falta de liderazgo, recursos y compromiso, combinado con un sistema judicial inefectivo, evitó el desarrollo de una institución profesional. Además, a los ojos de muchos, la PNC le ha fallado a la población. No financiada suficientemente, y en deplorables condiciones, la fuerza policial desmoralizada pronto cayó en prácticas de corrupción, con personal de todos los niveles participando o colaborando con el crimen organizado y la delincuencia.

Pese a la ayuda internacional y la asistencia técnica, la PNC nunca tuvo regulaciones para los procedimientos investigativos, criterios para la intervención policial o incluso una base de datos de criminales. De acuerdo al comisionado Augusto Cotto, los Estados Unidos y España intentaron ayudar, “pero no escuchamos, había mucha presión cada día”<sup>17</sup>.

Bajo la gestión del director Carlos Ascencio, el nuevo enfoque de la PNC gira en torno a la policía comunitaria y la participación ciudadana, para combatir mejor al crimen e incrementar la confianza de los ciudadanos en la policía. “Para nosotros, nuestro mayor logro este primer año ha sido contener la situación”, dijo Ascencio. “Esperamos que al final del año las cosas cambien”.<sup>18</sup>

No hay medidas inmediatas que puedan reducir la violencia de un día para otro. Con el tiempo, las soluciones incluirán la coordinación regional, el fortalecimiento de la fuerza policial, la creación de trabajos, educación y oportunidades para la juventud, además de la prohibición del uso de armas por la población, entre otros. Pero bajo la presión para controlar la situación en el corto plazo, el presidente Funes ha decidido llamar a las Fuerzas Armadas.

A octubre de 2009, más de mil soldados estaban en las calles bajo el gobierno del presidente Funes. Un mes después, en un esfuerzo para contener la violencia creciente, el presidente Funes ordenó a las Fuerzas Armadas participar en patrullajes conjuntos con el PNC como una fuerza disuasiva. Los seis meses originales del mandato incluyeron el patrullaje en 19 comunidades de alto riesgo, control perimetral de las prisiones, y la autorización para realizar registros de sospechosos, además de detener criminales sorprendidos in fraganti.

El mandato fue extendido en mayo de 2010 por un año más, y ahora incluye trabajar dentro de las volátiles prisiones y control de 62 áreas de la frontera previamente no custodiadas, zonas llamadas “puntos ciegos”.<sup>19</sup> Las Fuerzas Armadas necesitan 10 millones de dólares para financiar 3.070 tropas adicionales.<sup>20</sup>

Aída Luz Santos de Escobar, quien dirige el Consejo Nacional de Seguridad que asesora al Presidente, insiste en que la solución a la violencia es social, no militar. “Si tenemos una mala fuerza policial, vamos a tener una mala fuerza armada”, señala. “Si no resolvemos los problemas sociales no podremos resolver los problemas criminales”.<sup>21</sup>

Para la mayoría de los jóvenes en las comunidades empobrecidas de El Salvador hay sólo dos opciones para sobrevivir: o participar en actividades criminales, o emigrar, según señala el activista sobre temas juveniles Adilio Carrillo. “Todos están huyendo”, señala. Describe las políticas para la juventud en la región como “retrógradas”, pero destaca los esfuerzos del gobierno de Funes, incluyendo la nueva estrategia de la PNC que deriva un 50% de su presupuesto a la prevención.<sup>22</sup>

## INCLUSIÓN SOCIAL

Miles de salvadoreños hacen el costoso y peligroso viaje hacia el norte cada mes, “en la búsqueda de la salvación personal a través del exilio bajo el riesgo de perder la vida”, ha escrito la primera dama Vanda Pignato. “Esto es evidencia de la profunda desesperación de miles y miles de salvadoreños”.<sup>23</sup>

Pignato, durante mucho tiempo una activista política, dirige la Secretaría de Inclusión Social, una nueva posición bajo el poder Ejecutivo. Tiene en sus manos una tarea de grandes proporciones.

El gobierno está priorizando la inclusión social, para transformar las vidas de los más pobres, de los sectores más excluidos de la población. La Secretaría de Inclusión Social se coordina con otras instituciones estatales para reducir la pobreza, la discriminación y la inequidad que enfrentan las mujeres y los niños, los minusválidos, los indígenas, y las personas de diferentes orientaciones sexuales. El reto es enorme, pero como dice Pignato “el cambio institucional y gubernamental está en camino”.<sup>24</sup>

Dos instituciones que están trabajando para este cambio son el FISDL (Fondo de Inversión Social para el Desarrollo Local) y la CONAMYPE (Comisión Nacional de la Micro y Pequeña Empresa). Héctor Silva, presidente del FISDL, dice que la calidad del trabajo en esta institución ha cambiado dramáticamente, que el objetivo ahora es fortalecer a las municipalidades y a la capacidad productiva local en cien de las comunidades más pobres. Un nuevo programa, llamado PATI (Programa de Apoyo Temporal al Ingreso) provee un ingreso mensual a 15 mil jóvenes en riesgo social a cambio de servicios comunitarios y capacitación.

La directora de CONAMYPE, Ileana Rogel, ha estado encargada de la implementación del programa de gobierno que provee uniformes gratis para todos los estudiantes y crear trabajos en comunidades locales contratando mujeres que trabajan en el sector informal para confeccionarlos. La tarea no es fácil, dice Rogel, pues muchas de las mujeres no tienen conocimiento sobre planes de negocios, presupuestos y otras materias similares. Sin embargo, señala, “he visto la alegría en los rostros de las mujeres cociendo los uniformes y obteniendo ingresos”.<sup>25</sup>

Rogel aboga por la intervención directa del gobierno para cambiar la vida de la gente. “A veces no están preparados la primera vez que el gobierno se aproxima a ellos, pero puede funcionar”,

señala, y hay muchas otras experiencias que se producen por “primera vez”. La gente comenta que “esta es la primera vez que mis hijos pueden ir a la escuela”, o “esta es la primera vez que el gobierno me toma en cuenta”<sup>26</sup>.

## DERECHOS HUMANOS

El presidente Funes se disculpó ante al país por los crímenes cometidos durante la guerra civil de El Salvador, un acto de reconciliación sin precedentes de parte del gobierno.

Tres de los crímenes más horribles salieron a la luz durante este primer año: los asesinatos de los jesuitas, el homicidio del arzobispo Romero, y la ejecución en 1975 de Roque Dalton, un poeta, periodista y guerrillero.

El 16 de noviembre de 2009, el aniversario número veinte del asesinato de los jesuitas, el Presidente pidió perdón a nombre del Estado y honró a los sacerdotes con el más alto reconocimiento del país “como un acto de recuperación de nuestra memoria colectiva”. Para mí, dijo, “este acto (...) deja entrar la luz de la justicia y la verdad. Empezamos a limpiar nuestra casa de esta historia reciente”<sup>27</sup>.

El ministro de Defensa dijo que el Ejército estaba preparado para pedir perdón<sup>28</sup> y sugirió que “otros protagonistas que cometieron crímenes de guerra” también deberían pedir perdón: “El pueblo debe saber la verdad”<sup>29</sup>.

En enero de 2010, en el aniversario 18 de los Acuerdos de Paz de 1992, el presidente Funes pidió disculpas, en nombre del Estado, a todas las víctimas de crímenes cometidos por las fuerzas de seguridad, el Ejército, y las organizaciones paramilitares, y anunció la formación de comisiones para estudiar reparaciones y proceder a buscar a unos 700 niños desaparecidos durante la guerra.

Finalmente, el 24 de marzo de 2010, el aniversario número treinta del asesinato del arzobispo Romero por un escuadrón de la muerte de la extrema derecha, el Presidente dijo: “Pido perdón a la familia y al pueblo salvadoreño por este crimen cometido hace 30 años”<sup>30</sup>.

Pero el examen más grande del compromiso del gobierno con los derechos humanos llegó sólo días después de la toma de posesión, con la desaparición de un activista comunitario en el departamento de Cabañas. Esta persona era un líder en el movimiento que busca prevenir que la compañía canadiense Pacific Rim explote las minas de oro de ese departamento.

Marcelo Rivera desapareció el 18 de junio de 2009. El 8 de julio su familia encontró su cuerpo en el fondo de un pozo, con evidentes señales de tortura. La acción-inacción de la policía y los fiscales de éste y otros asesinatos en Cabañas, todos relacionados con la minería, muestra la dificultad de reformar instituciones judiciales y de seguridad corruptas, ineptas y politizadas.

Hasta el momento, estos casos permanecen sin resolverse. Varios jóvenes fueron arrestados por, supuestamente, matar a Marcelo Rivera pero no han sido juzgados, y los “autores intelectuales” de este crimen no han sido perseguidos. La policía dice que ellos no tienen evidencia de que Pacific Rim haya estado involucrada directamente en ninguno de estos casos, pero el comisionado Augusto Cotto sugiere que “por lo menos fueron negligentes y no vieron las consecuencias sociales de explotar las minas en Cabañas. Crearon contradicciones, intencionalmente o no, no podría decirlo”<sup>31</sup>.

Hugo Martínez, ministro de Relaciones Exteriores, insiste en que el gobierno está comprometido a terminar con la impunidad “en crímenes como el de Marcelo”, y sugirió que “una motivación internacional” al fiscal general “sería beneficiosa”<sup>32</sup>. El director de Derechos Humanos de la Cancillería, David Morales, considera que el caso de Pacific Rim es una violación a los derechos humanos. “Existe un derecho colectivo al medioambiente”, expresó. “El procurador para la Defensa de los Derechos Humanos y el ministro del Medioambiente están de acuerdo en esto”<sup>33</sup>.

En el Senado en Washington, el senador Patrick Leahy pidió una investigación activa y transparente en el caso Rivera, “por la manera brutal en que fue torturado y asesinado... lo que podría ser una advertencia para otros activistas comunitarios”. El gobierno debe investigar no sólo a quienes cometieron el acto, dijo Leahy, “sino también a quienes ordenaron este crimen atroz”<sup>34</sup>.

## **POLÍTICA EXTERIOR**

En una declaración, Hugo Martínez, ministro de Relaciones Exteriores, describió la nueva política exterior de El Salvador como “guiada por los intereses de nuestro país y, ciertamente, no por los intereses de ningún grupo, sea económico, político o ideológico”<sup>35</sup>. Una de las primeras decisiones de la política exterior del gobierno fue renovar las relaciones diplomáticas con Cuba, después de un lapso de 50 años, y el Presidente tiene planes de visitar la isla más adelante en 2010.

Pero las relaciones con Washington son la prioridad.

El presidente Funes y su equipo político trabajaron diligentemente desde antes de la toma de posesión y en el primer año para asegurar a los funcionarios de EU que un gobierno Funes-FMLN no sería antiestadounidense y podría, de hecho, ser un aliado regional importante para el gobierno de Obama. La respuesta del Presidente a la crisis en Honduras y sus esfuerzos combinados para reintegrar a ese país a la OEA y a las instituciones regionales fueron reconocidas y apreciadas por Washington.

El 8 de marzo de 2010, el presidente Funes fue el primer presidente de Centroamérica en visitar la Casa Blanca de Obama, y uno de los pocos gobernantes latinoamericanos en ser recibido por los líderes de ambas Cámaras del Congreso. Ambos presidentes y sus asesores se reunieron por casi dos horas para discutir asuntos de seguridad e inmigración. De acuerdo a informes de prensa, el presidente salvadoreño solicitó una extensión de 15 meses para el TPS (Estado de Protección Temporal) otorgada a los salvadoreños después del terremoto de 2001, y en julio de 2010 se hará un anuncio público al respecto<sup>36</sup>. El TPS permite que 240 mil beneficiarios salvadoreños puedan trabajar legalmente en Estados Unidos, pero de otra manera terminará en septiembre de 2010.

Más tarde, el presidente Obama les dijo a los reporteros que se había sentido “impresionado favorablemente” con los esfuerzos del presidente Funes para construir un consenso y alabó su “enfoque pragmático y sabio” en cuanto a la crisis en Honduras. El Presidente de Estados Unidos enfatizó que la cooperación entre los dos países “debe estar basada en el interés y el respeto mutuos”<sup>37</sup>.

Por su parte, el presidente Funes dijo que El Salvador debe poner de su parte para reducir el flujo de inmigrantes creando oportunidades “a fin de que la gente pueda quedarse en el país y tener una mejor vida”. Agregó que “no estoy aquí para pedirle al presidente Obama que haga lo que

nosotros no hemos sido capaces de hacer por nosotros mismos (...) Buscamos que Estados Unidos llegue a ser un socio estratégico, no un socio mayor o menor, sino un socio igualitario y efectivo”<sup>38</sup>.

El presidente Funes también aseguró a los periodistas salvadoreños que Obama no le había pedido nada y que él no prometió nada “excepto trabajar responsable y pragmáticamente”. Esta será una nueva relación de iguales, dijo, “una verdadera alianza para resolver problemas de Centroamérica, con Estados Unidos como uno de los socios principales”<sup>39</sup>.

Un analista salvadoreño describió la reunión como “uno de los momentos políticos más importantes en la historia de El Salvador”, y atribuyó al gobierno de Funes el “crear espacios que prometen sacar al país de la trampa ideológica entre el neoliberalismo y la izquierda tradicional”. Citó como ejemplo de esta nueva estrategia las renovadas relaciones diplomáticas con Cuba por una parte y una “relación más equilibrada” con Estados Unidos por otra<sup>40</sup>.

Desde su regreso de Washington, el presidente Funes ha promovido la integración centroamericana y el reconocimiento del gobierno de Lobo en Honduras. Como ministro de Relaciones Exteriores, Martínez explicó: “Creemos que esos problemas, incluyendo los derechos humanos, pueden resolverse mejor si Honduras está integrada a organizaciones regionales e internacionales”. Pero agregó que “eso no significa que estemos satisfechos; expresamos nuestras inquietudes al presidente Lobo”<sup>41</sup>.

La posición del Presidente acerca de la política internacional le ha ganado elogios del sector empresarial privado: “La política exterior se está llevando con moderación y respeto”, dijo el director de una organización de negocios<sup>42</sup>. “Está bien manejada”, concordó Claudia Umaña de FUSADES, un centro de estudios conservador, y “las relaciones diplomáticas son positivas”<sup>43</sup>.

## **GOBERNABILIDAD**

Tal como el consejero principal del Presidente, Alex Segovia, explicó desde el comienzo de la campaña electoral, estuvo claro que la única garantía para la estabilidad y un gobierno democrático sería construir la unidad nacional a través de un proceso de diálogo y la búsqueda de consensos. El Presidente tenía que ser claro, dijo Segovia, en cuanto a que él gobernaría para el país y no para intereses partidistas<sup>44</sup>.

En noviembre de 2009, el gobierno fue elogiado por su rápida respuesta a las inundaciones causadas por el huracán Ida y muchos celebraron el reconocimiento oficial de la responsabilidad del gobierno por los asesinatos en 1989 de los seis sacerdotes jesuitas, su ama de llaves y su hija.

Pero hacia finales de 2009 y comienzos de 2010, se hizo aparente que gobernar se estaba haciendo más difícil. La agria división del partido ARENA después de las elecciones y la consecuente formación de un nuevo partido de tendencia derechista, GANA, complicó el proceso político. Luego, en diciembre, los presidentes de cuatro instituciones estatales fueron despedidos por el presidente Funes sin explicación. En febrero, el Presidente destituyó a Breni Cuenca, la secretaria de Cultura, altamente calificada, diciendo solamente que había “perdido confianza en ella”. El 11 de mayo de 2010 el ministro de Agricultura renunció, citando falta de relaciones de trabajo efectivas entre el Gabinete y el Ejecutivo y por “presiones” desde la Presidencia para distribuir suministros agrícolas sobre la base de criterios partidistas, específicamente en referencia a dos de los partidos de derecha, GANA y el PCN<sup>45</sup>.

Diferencias políticas y alianzas inestables se pudieron apreciar en la Asamblea Legislativa durante el invierno de 2009 y la primavera de 2010. Mientras que el FMLN apoyó al Presidente en muchos asuntos, también hubo diferencias importantes entre el partido y el Ejecutivo.

El presidente Funes y el partido tienen diferentes ritmos de tiempo y diferentes agendas. El periodo de gobierno del Presidente es limitado. No puede presentarse a reelección en 2014, y sólo le quedan otros cuatro años para implementar sus programas. “Tiene que moverse entre el ejercicio del poder, administrando las relaciones políticas, y su idea sobre el cambio”, explicó un funcionario gubernamental. “Y su propósito estratégico del cambio es limpiar las estructuras del gobierno de la corrupción que dejó (en ellas) la derecha”<sup>46</sup>. El Presidente cree que esto debe suceder “sin presión de ninguna fuerza política”<sup>47</sup>.

Frecuentemente el Presidente ha expresado su compromiso de dismantlar las estructuras de privilegio que dominaron el país por más de un siglo, desenredando las redes de corrupción en cada institución estatal, y abordando el crimen organizado. “Las luchas contra la corrupción y para la transparencia son compromisos que asumí desde el primer día de gobierno”, reiteró el Presidente en su discurso de aniversario<sup>48</sup>.

Un cambio institucional profundo no sucede de la noche a la mañana; la acumulación de derechos y el poder no puede ser dismantlada en uno o quizás incluso en cinco años. Ya ha habido un cambio importante, según explicó un funcionario: “Por los últimos 20 años, la derecha se apropió y privatizó recursos públicos, pero ya no pueden hacerlo (...) Ya no tienen acceso a fondos públicos”<sup>49</sup>.

Organizaciones no gubernamentales ahora tienen acceso al gobierno. Esto es algo nuevo. El año pasado el Presidente convocó a una reunión a líderes del movimiento social, la primera visita al palacio presidencial para muchos de ellos. “Esto es nuevo para nosotros”, dijo el líder de una NGO: “Podemos ir allí y coordinar nuestro trabajo. Muchos de (nuestros compañeros) ahora están en el gobierno y es fácil comunicarnos”<sup>50</sup>.

No todos están de acuerdo en que han habido cambios positivos. FUSADES está preocupado por la falta de transparencia en el gobierno y sobre la relación entre el presidente Funes y GANA. Claudia Umaña de FUSADES describió el gobierno como “ineficiente, burocrático y sin experiencia: no saben cómo gobernar”. Mientras su colega Marion Vidaurri concede que hay “cambios positivos en la política exterior”, aunque también cuestiona la habilidad del Presidente para gobernar bajo el nuevo equilibrio de poder en la Asamblea y dijo que “no es bueno que por cuatro años sea un presidente sin poder, un *lame duck*”<sup>51</sup>.

Y según el diputado independiente Orlando Arévalo, hay demasiadas ideas y no suficiente acción: “Este gobierno está lleno de filósofos e intelectuales”, dijo, “con muy poca capacidad operacional. ¡Todo necesita estudios y consultas!”<sup>52</sup>. Comentando sobre el largamente esperado plan de cinco años, el analista Francisco Bertrand describió al gobierno como “paralizado”. “Hay presentaciones en PowerPoint sobre el plan”, dijo en abril, “pero lo que hace falta es un verdadero diálogo”<sup>53</sup>.

## BALANCE FINAL

El Salvador enfrenta desafíos y problemas aparentemente incorregibles, que tardaron décadas y generaciones en formarse y que no pueden ser solucionados durante un solo periodo del gobierno de Funes. Pero en cinco años, cuando un nuevo gobierno tome posesión, el presidente Funes será

evaluado no sólo sobre si comenzó el proceso de cambio, sino también si su forma de gobernar produjo resultados realmente irreversibles. Tal como una fotografía que acaba de empezar a revelarse, después de un año no puede decirse que todo está concretado. Aunque hay indicaciones claras de progreso, también hay ejemplos obvios de políticas y problemas en donde aún hay una tremenda cantidad de trabajo por hacer.

Económicamente El Salvador se alejó del precipicio, pero las perspectivas de largo alcance para el país son extremadamente inciertas. Mientras el presidente Funes ha empezado a convencer a la comunidad empresarial de que su gobierno valora la estabilidad económica, los inversionistas no confían en el FMLN y todavía no han sido persuadidos. El Salvador no puede tener éxito sin una recuperación económica liderada por el sector privado, y todavía no hay señales de que las empresas estén listas para jugar ese papel.

Un presupuesto estatal refleja las prioridades y esas prioridades han cambiado: el 44% del nuevo presupuesto estará destinado a proyectos sociales<sup>54</sup>, y los subsidios gubernamentales beneficiarán a la población anteriormente excluida en lugar de los ricos. A través de su campaña y ya en la presidencia, Mauricio Funes insistió que en su gobierno habría una “opción preferencial por los pobres”. Su compromiso se refleja en la prioridad presupuestaria, centrada en la inclusión social, enfocándose en la salud, la educación, la vivienda, la “protección social universal” y el respeto por los derechos humanos.

Igualmente importante, como en muchos de los países centroamericanos, la posición fiscal de El Salvador está socavada por la evasión de impuestos y los bajos índices tributarios a individuos con altos ingresos. Sin recursos, el Estado no puede hacer inversiones en programas que van desde la educación hasta la policía, que son esenciales para el éxito a largo plazo del país.

En El Salvador no se pueden resolver o prestar suficiente atención a ningún problema social o económico sin antes controlar los problemas relacionados con la seguridad y el crimen. La seguridad es uno de los problemas más largos y críticos de El Salvador. También ha habido un cambio en las soluciones a mediano y largo plazo para contrarrestar el crimen, dando prioridad a la prevención más que a la represión.

Pero una población temerosa y cansada pide un alivio inmediato de la violencia, y el Presidente recurrió a una solución del pasado, desplegando fuerzas militares, a pesar de las protestas de la comunidad de los derechos humanos y la desconfianza de la PNC y otros.

Al mismo tiempo, sus funcionarios están ocupados en el tremendamente difícil pero necesario trabajo de investigar la corrupción y el crimen organizado en el sistema de justicia criminal, entre la policía y los jueces, porque la corrupción fortalece y aumenta el crimen, y ataca la confianza de los salvadoreños comunes en el imperio de la ley. Las mejoras en la seguridad pública no sólo requerirán de apoyo humano, técnico y financiero para la Policía Nacional Civil, además de un serio compromiso en un trabajo preventivo con jóvenes, sino una completa transformación en el área de los procesamientos judiciales y en todo el sistema de justicia, para poner fin a la impunidad.

El diario conservador La Prensa Gráfica advirtió que el país está “en riesgo de llegar a ser un Estado fallido (...) si la estructura real del crimen organizado continúa moviéndose con impunidad... Todas las instituciones deben estar más atentas que nunca a la infiltración del crimen organizado”<sup>55</sup>. La cooperación y ayuda regional efectiva de parte de Estados Unidos son esenciales para atacar este problema potencialmente desestabilizador. La comunidad internacional debe estar atenta y proveer apoyo político mientras el gobierno se embarca en

serias investigaciones que pueden poner en peligro las frágiles instituciones del Estado y la región”.

El analista Roberto Rubio sugiere que el Presidente necesita un pacto nacional, “un segundo acuerdo de paz, ahora sobre la seguridad y la gobernabilidad”. La única manera de triunfar, dice Rubio, “es con una estrategia de desarrollo compartida”<sup>56</sup>.

Para ser firme con el crimen, El Salvador también necesita lidiar con las fuentes del crimen, y en esto el gobierno ha hecho un compromiso personal y significativo. Vanda Pignato, la secretaria de Inclusión Social, está trabajando en programas que darán a la juventud y otros sectores marginados del país una alternativa a la actividad criminal. Este trabajo es esencial y requerirá un esfuerzo de largo plazo y más recursos para crear un impacto en este problema.

La reconciliación en El Salvador depende de poder reparar las heridas en el área de los derechos humanos en el país. Un cambio muy notable que el presidente Funes trajo al país fue su solicitud de perdón en nombre del Estado por crímenes cometidos por las fuerzas gubernamentales y grupos civiles durante la guerra civil, especialmente por el asesinato del arzobispo Óscar Romero en 1980 y la matanza de seis sacerdotes jesuitas, su ama de llaves y su hija, en 1989. Pero para muchos salvadoreños la reconciliación sólo es posible a través de un proceso de verdad y justicia, y eso involucra un asunto mucho más grande y delicado, la anulación de la ley de amnistía de 1993.

Al mando de la política exterior de su país, donde disfruta de más autonomía, el presidente Funes ha sido un experto navegante, restaurando relaciones diplomáticas completas con Cuba, intentando tener un papel preponderante para conseguir un consenso en la región para el caso de Honduras, y reafirmando la importancia de la relación de El Salvador con Estados Unidos, todo esto al tiempo que lograba ser el primer presidente centroamericano en reunirse con Barack Obama en la Casa Blanca.

La libertad con la cual el presidente Funes puede operar depende, en parte, en su relación con los dos principales bloques de poder político en El Salvador, el FMLN, y los partidos de la derecha. Su unión con el FMLN, un matrimonio por conveniencia al comienzo, proporcionó acceso al dominio político en El Salvador para ambas partes. Al igual que en una unión por conveniencia, la relación ha sufrido altibajos. A veces el Presidente ha actuado contra el partido para mostrar su independencia o para avanzar en algunos asuntos enfrentando su oposición.

La repentina realineación de fuerzas dentro de la derecha política, con ARENA perdiendo poder y la recién creada GANA aumentando su influencia, ha complicado sus esfuerzos por navegar en las aguas políticas de El Salvador, pero también le ha proporcionado oportunidades únicas. La forma en cómo evolucione su relación con ambas fuentes de poder durante el resto de su periodo jugará un importante papel en poder o no cumplir con su promesa de cambio a todo el país.

Estos cambios en la estructura de poder pueden ser imperceptibles pero hay cambios visibles en la forma en que el gobierno opera y cómo distribuye sus recursos. En los últimos 20 años, a pesar del aumento en la pobreza y desigualdad, la empresa privada ha sido la beneficiaria de la generosidad del gobierno. Eso ha cambiado.

Se necesitan otras reformas importantes y se requerirá de cierto grado de unidad nacional, incluyendo reformas judiciales, tributarias, fiscales y electorales, y regulaciones para los partidos políticos. Además, tratar de integrar a los más de dos millones de ciudadanos empobrecidos a la



clase media requerirá de programas contra la pobreza y una exitosa estrategia para crear trabajos, metas difíciles en tiempos de una economía en crisis.

El Salvador enfrenta grandes desafíos en los restantes cuatro años del periodo del presidente Funes, y no queda mucho tiempo antes de que empiece la campaña electoral para el control de las municipalidades y asientos en la Asamblea Legislativa. Durante su discurso de aniversario, el Presidente pidió la unidad en los años venideros: “Les pido un año para el país. Un año en el que los intereses de partido queden en segundo plano”<sup>57</sup>.

Para el FMLN, la tarea es prepararse para las elecciones de 2012 y 2014. El partido necesita tener votos independientes para triunfar; eso significa tener una buena administración de los ministerios en control y mantener una relación tranquila con el Presidente. El éxito electoral es crítico para hacer del cambio una realidad permanente. Como Hato Hasbún, el secretario de Asuntos Estratégicos, explicó: “El cambio debe ser irreversible y el pueblo es la garantía de eso, no el gobierno... El pueblo tiene que hacerlo como suyo”<sup>58</sup>.

El desafío para la derecha es reconstruir un bloque sólido entre ARENA, GANA, el PCN, y el Partido Demócrata Cristiano (PDC). Todos esos partidos se encuentran a mediados de 2010 en un periodo de cierta desorganización, pero las alianzas son fluidas, las diferencias ideológicas mínimas, y mucho puede suceder en los próximos años.

Al final, creemos que lo que motiva al presidente Funes no es ideología, ni siquiera la concreción de su propio programa de gobierno, sino cambiar a El Salvador. El lema de su gobierno es “unir, crecer, incluir”, una señal de que lo que realmente persigue es la reconciliación nacional. “Sé que nuestros adversarios políticos continúan diciendo a los cuatro vientos que el gobierno no tiene dirección”, el Presidente dijo una vez. “El arzobispo Romero es el guía espiritual del país, y también el guía espiritual de este gobierno”.

Equipo del Centro para la Democracia en las Américas que trabajó en este reporte:

**Sarah Stephens** es la directora ejecutiva del Centro para la Democracia en las Américas. Como directora del CDA Sarah Stephens trabaja con personas que participan en la toma de decisiones, periodistas y otros profesionales, para cambiar el foco del debate de la política exterior de Estados Unidos hacia la realidad hemisférica americana. Ha liderado docenas de delegaciones de congresistas, académicos, expertos y filántropos a Chile, Cuba, Ecuador, El Salvador, Honduras y Venezuela, en misiones de investigación y reconocimiento de la situación en esos países. En febrero de 2010 Sarah fue panelista en una conferencia de la *Elliot School of International Affairs*, de la Universidad George Washington, titulada “El gobierno de Obama y América Latina: el primer año”. También realizó el discurso central en la *Ohio Latin Americanist Conference 2010*, en la Universidad de Ohio, en la ciudad de Athens de ese estado. Ha sido defensora de los derechos humanos por largo tiempo, y comenzó su trabajo en los ochenta en El Rescate, un centro para refugiados centroamericanos en Los Ángeles, California.

**Linda Garrett** es escritora, periodista, organizadora comunitaria e investigadora de derechos humanos, y trabaja con el CDA como consultora especialista en El Salvador. Su extensa experiencia con El Salvador comenzó en 1981, cuando co-fundó dos proyectos en Los Ángeles para asistir a refugiados centroamericanos; 28 años después El Rescate y la Clínica Monseñor Romero continúan entregando servicios sociales, legales y de cuidado de salud en el distrito de Pico Union en Los Ángeles. Después de trabajar en El Rescate como directora y en la recolección de fondos, se estableció en El Salvador y documentó la situación de los derechos humanos, y los acontecimientos sociales, políticos y del área militar desde 1985 a 1995. Después de los Acuerdos de Paz de 1992, Linda Garrett colaboró en el proyecto denominado “Índice sobre la responsabilidad” de El Rescate; fue también consultora de las comisiones de la Verdad y Ad-hoc auspiciadas por Naciones Unidas, y también investigadora para la Comisión de Naciones Unidas de 1994 que abordó el tema de los grupos armados ilegales. Durante este tiempo, compiló dos libros sobre derechos humanos que fueron publicados anónimamente, y también fue colaboradora de la revista salvadoreña *Tendencias*.

**Patricio Zamorano**, analista del CDA, trabajó como especialista en Venezuela, El Salvador y Nicaragua para la Organización de Estados Americanos, OEA, en el Departamento de Sustentabilidad Democrática y Misiones Especiales, desde 2007 a 2010. También ha sido observador electoral en elecciones realizadas en Honduras, Colombia, El Salvador y México. Es escritor, periodista y columnista. Patricio Zamorano obtuvo su grado de Maestría en Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Georgetown, y el título de Periodista y Comunicación Social de la Universidad de Santiago de Chile.

**Collin Laverty** ha trabajado como investigador asociado en el CDA desde 2007. Antes de unirse al CDA realizó trabajo social con emigrantes de América Latina y África en el *Latin America Youth Center* de Columbia Heights, en Washington DC. Collin ha ayudado a organizar y dirigir muchas delegaciones de investigación y de reconocimiento de la situación interna en Cuba, Venezuela, El Salvador y Ecuador, integradas por congresistas, académicos y expertos.

## NOTAS

---

- <sup>1</sup> “Informe de labores del señor Presidente de la República”, 1 de junio de 2010.
- <sup>2</sup> Ministro de Defensa, general David Mungía Payés, entrevista personal, San Salvador, El Salvador, 21 de julio de 2009.
- <sup>3</sup> “Informe de labores del señor Presidente de la República”, 1 de junio de 2010.
- <sup>4</sup> “El Frente medita convertirse en partido de oposición”, *El Faro*, 30 de abril de 2010.  
<http://www.elfaro.net/es/201005/noticias/1616/>
- <sup>5</sup> Alex Segovia, entrevista personal, San Salvador, El Salvador, 2 de junio de 2010.
- <sup>6</sup> “IMF loan called 36-month stand-by-arrangement”, *Tax-news.com*, 23 de marzo de 2010.
- <sup>7</sup> Orlando Arévalo, entrevista personal, San Salvador, El Salvador, 12 de abril de 2010.
- <sup>8</sup> “Pesimismo por rumbo del país”, *Diario de Hoy*, 16 de mayo de 2010.  
[http://www.elsalvador.com/mwedh/nota/nota\\_completa.asp?idCat=6351&idArt=4792824](http://www.elsalvador.com/mwedh/nota/nota_completa.asp?idCat=6351&idArt=4792824)
- <sup>9</sup> Comisionado de la PNC Hugo Ramírez, entrevista personal, 15 de abril de 2010. Un total de 4,365 homicidios fueron reportados en 2009.
- <sup>10</sup> “Informe nacional sobre situación de la violencia”, Instituto Salvadoreño para el Desarrollo de la Mujer, marzo de 2010.
- <sup>11</sup> “La violencia desborda al Estado salvadoreño”, *El Faro*, 23 de enero de 2010.
- <sup>12</sup> Ministro de Defensa, entrevista personal, San Salvador, El Salvador, 12 de noviembre de 2009.
- <sup>13</sup> Francisco Bertrand, entrevista personal, San Salvador, El Salvador, 19 de abril de 2010.
- <sup>14</sup> Comisionado Hugo Ramírez, entrevista personal, San Salvador, El Salvador, 15 de abril de 2010.
- <sup>15</sup> Ministro de Defensa, entrevista personal, San Salvador, El Salvador, 12 de abril de 2010.
- <sup>16</sup> Ver el sitio web <http://www.soydonramon.com>
- <sup>17</sup> Augusto Cotto, entrevista personal, San Salvador, El Salvador, 9 de abril de 2010.
- <sup>18</sup> Carlos Ascencio, entrevista personal, San Salvador, El Salvador, 2 de junio de 2010.
- <sup>19</sup> “Ejército reforzará a PNC 12 meses más”, *La Prensa Gráfica*, 8 de mayo de 2010.  
<http://www.laprensagrafica.com/el-salvador/politica/115855-ejercito-reforzara-a-pnc-12-meses-mas.html>
- <sup>20</sup> “Defensa busca recursos para los 3,070 soldados”, *La Prensa Gráfica*, 10 de mayo de 2010.  
<http://www.laprensagrafica.com/el-salvador/politica/115853--defensa-busca-recursos-para-los-3070-soldados.html>
- <sup>21</sup> Aída Luz Santos de Escobar, entrevista personal, San Salvador, El Salvador, 21 de abril de 2010.
- <sup>22</sup> Adilio Carrillo, entrevista personal, San Salvador, El Salvador, 19 de abril de 2010.
- <sup>23</sup> Pignato, Vanda: “Inclusión, cambio y desarrollo en El Salvador”, *Salvadoreños en el Mundo*, 4 de mayo de 2010.  
<http://salvadorenosenelmundo.blogspot.com/2010/05/vanda-pignato-inclusion-cambio-y.html>. De acuerdo a Gilma Pérez, de la UCA, 33 mil salvadoreños fueron deportados desde Estados Unidos y México durante 2009. Entrevista personal, San Salvador, El Salvador, 15 de abril de 2010.
- <sup>24</sup> Pignato, Vanda. “Inclusión, cambio y desarrollo en El Salvador”,  
<http://salvadorenosenelmundo.blogspot.com/2010/05/vanda-pignato-inclusion-cambio-y.html>
- <sup>25</sup> Ileana Rogel, entrevista personal, San Salvador, El Salvador, 16 de abril de 2010.
- <sup>26</sup> Ídem.
- <sup>27</sup> Ídem. Un juez español comenzó a recopilar evidencia para el caso en 2009 debido a que cinco de los sacerdotes eran españoles. En mayo de 2010 la Corte Suprema de El Salvador rechazó una solicitud de información basando su decisión en la “soberanía nacional”.
- <sup>28</sup> “El Salvador Honors Six Slain Jesuits”, *Los Angeles Times*, 16 de noviembre de 2009.  
<http://articles.latimes.com/2009/nov/17/world/fg-salvador-jesuits17>
- <sup>29</sup> TV 33, 21 de noviembre de 2009.
- <sup>30</sup> “Mauricio Funes pide perdón en nombre del Estado por la muerte de monseñor Romero”, *La Página*, 24 de marzo de 2010, <http://www.lapagina.com.sv/nacionales/29371/2010/03/24/Mauricio-Funes-pide-perdon-en-nombre-del-Estado-por-la-muerte-de--monsenor-Romero>
- <sup>31</sup> Ibídem.
- <sup>32</sup> Hugo Martínez, entrevista personal, San Salvador, El Salvador, 1 de junio de 2010.
- <sup>33</sup> David Morales, entrevista personal, San Salvador, El Salvador, 13 de abril de 2010.
- <sup>34</sup> “Senador Leahy exige investigación por muerte de activista”, *La Prensa Gráfica*, 29 de mayo de 2010.  
<http://www.laprensagrafica.com/departamento-15/noticias/120986--senador-leahy-exige-investigar-muerte-de-activista-.html>
- <sup>35</sup> “El Salvador’s New Vision to the World”, *Miami Herald*, 20 de enero de 2010.  
<http://www.miamiherald.com/2010/01/20/1435990/el-salvadors-new-vision-to-the.html>
- <sup>36</sup> TPS, *Temporary Protective Status*, o Estatus de Protección Temporal, otorgado a los salvadoreños en 1998, expira en septiembre de 2010. Alrededor de 240 mil salvadoreños en Estados Unidos se benefician de este programa.
- <sup>37</sup> *Foreign Pool Report*, 8 de marzo de 2010.
- <sup>38</sup> BBC Mundo, 9 de marzo de 2010.
- <sup>39</sup> Ídem.

- 
- <sup>40</sup> Ídem.
- <sup>41</sup> Hugo Martínez, entrevista personal, San Salvador, El Salvador, 1 de junio de 2010.
- <sup>42</sup> Empresario líder del sector de negocios, entrevista personal, San Salvador, El Salvador, 21 de abril de 2010.
- <sup>43</sup> Claudia Umaña, entrevista personal, San Salvador, El Salvador, 12 de abril de 2010.
- <sup>44</sup> Ídem.
- <sup>45</sup> Carta de renuncia dirigida al presidente Funes, 11 de mayo de 2010.
- <sup>46</sup> Funcionario de gobierno, entrevista personal, San Salvador, El Salvador, 14 de abril de 2010.
- <sup>47</sup> “El FMLN tiene que confiar en mí”, *La Página*, 6 de mayo de 2010.  
<http://www.lapagina.com.sv/nacionales/31753/2010/05/05/Funes-%E2%80%9CEl-FMLN-tiene-que-confiar-en-mi-para-elegir-al-presidente-del-RNPN%E2%80%9D->
- <sup>48</sup> “Informe de labores del señor Presidente de la República”, 1 de junio de 2010.  
<http://raoulhernandez.spaces.live.com/Blog/cns!71778B47199D5192!2439.entry>
- <sup>49</sup> Funcionario de gobierno, entrevista personal, San Salvador, El Salvador, 14 de abril de 2010.
- <sup>50</sup> Entrevista con FESPAD, Juan Carlos Sánchez, San Salvador, El Salvador, 19 de abril de 2010.
- <sup>51</sup> Entrevista con FUSADES, San Salvador, El Salvador, 12 de abril de 2010.
- <sup>52</sup> Orlando Arévalo, entrevista personal, San Salvador, El Salvador, 12 de abril de 2010. Arévalo, ex militante del PDC y del PCN, está ahora organizando un nuevo partido, llamado Partido Popular.
- <sup>53</sup> Francisco Bertrand, entrevista personal, San Salvador, El Salvador, 19 de abril de 2010.
- <sup>54</sup> “Políticos conocerán el plan quinquenal esta semana”, *Diario CoLatino*, 8 de mayo de 2010.  
[www.diaricolatino.com/es/20100405/nacionales/78560/](http://www.diaricolatino.com/es/20100405/nacionales/78560/)
- <sup>55</sup> “El crimen organizado sigue moviéndose a sus anchas”, *La Prensa Gráfica*, 28 de mayo de 2010.  
<http://www.laprensagrafica.com/opinion/editorial/120718-el-crimen-organizado-sigue-moviendose-a-sus-anchas.html>
- <sup>56</sup> Roberto Rubio, entrevista personal, San Salvador, El Salvador, 22 de abril, 2010.
- <sup>57</sup> “Informe de labores del señor Presidente de la República”, 1 junio de 2010.  
<http://raoulhernandez.spaces.live.com/Blog/cns!71778B47199D5192!2439.entry>
- <sup>58</sup> Hato Hasbún, entrevista personal, San Salvador, El Salvador, 1 de junio de 2010.